

Venerable JOSÉ MARÍA GARCÍA LAHIGUERA

Arzobispo Emérito de Valencia Fundador de la Congregación de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

SACERDOS ET HOSTIA

"... estas palabras han sido mi vida en la tierra y espero que serán mi gloria en el cielo"

Se ruega comuniquen las gracias recibidas por intercesión del Venerable José María García Lahiguera a:

> HH. Oblatas de Cristo Sacerdote General Aranaz, 22—28027 MADRID www.oblatasdecristosacerdote.com

Oración

Para la devoción privada

Padre Santo, fuente de toda santidad, que te dignaste otorgar a tu fiel hijo José María la plenitud del sacerdocio, identificándolo así con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote: humildemente te rogamos ahora nos concedas la gracia que suplicamos, confiados en su eficaz intercesión, a fin de que un día la Iglesia, a la que tanto amó y sirvió con la entrega total de su vida, lo eleve al honor de los altares para gloria de tu nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Reseña bibliográfica

José Mª García Lahiguera nació en Fitero (Navarra - España) el 9 de marzo de 1903 y fue bautizado tres días después. Durante su vida, siempre quiso secundar la acción del Espíritu Santo en él. Muy niño aún, manifestó su deseo de ser sacerdote, y en el Seminario de Madrid dejó huella de su gran virtud. Ordenado sacerdote el 29 de mayo de 1926, pronto fue reclamado para la dirección espiritual de los seminaristas. Lleno de un gran celo por la santidad sacerdotal, en 1938 fundó con la Madre M.º del Carmen Hidalgo de Caviedes la Congregación de HH. Oblatas de Cristo Sacerdote, de vida contemplativa, que obtuvo la Aprobación Pontificia en 1967. Fue nombrado Obispo Auxiliar de Madrid en 1950; Obispo de Huelva en 1964; y Arzobispo de Valencia en 1969. Promotor de la Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, en 1973 tuvo la alegría de verla introducida en el Calendario Litúrgico de España. Murió con fama de santidad en Madrid, el 14 de julio de 1989. Su cuerpo reposa en el oratorio de la Casa-Madre de las HH. Oblatas de Cristo Sacerdote. El Papa Benedicto XVI le declaró "Venerable" el día 27 de junio de 2011.

Agradecimientos

Barcelona: Carmen Sagarra - Mª Lourdes Tristany. Burgos: Eloisa Balbas. Cáceres: Mª Pilar Gómez Moreno (Plasencia). Ciudad Real: Mª Jesús Palomo. Huelva: Natalia. Madrid: Araceli Martín - Juan Calvo Izquierdo - Purificación Fernández Rojo - Mª Socorro Calvo Serraller - África Álvarez - Juan Carlos García - Familia Martínez de la Riva - Purificación Montero Conde - Concepción Calvo Martínez - Marta - Pilar (Alcalá de Henares) - Antonio Iniesto (Majadahonda) - Aurelia Álvarez Espinosa - Marcelo Gómez - Carmen Bougil - Mª Dolores Agreda Prieto - Familia Vicente-Tutor García - Carlos Hurtado de Mendoza (Sacerdotes de la Congregación de San Pedro). Málaga: Josefa Ruiz. Navarra: Manuel Martín (Corella). Sevilla: Dominga Martín Gómez . Valencia: Margarita Vergara Monasor (un sacerdote). Vizcaya: MM. . Dominicas (Lekeitio) - MM. Clarisas (Guernica).

Hoja informativa de la vida y fama de santidad de Don José María García Lahiguera, Arzobispo

Testimonios

Así era Don José María: sacerdote ejemplar, un hombre de Dios, un formador de muchas generaciones de sacerdotes, considerado santo por todos en su vida y después de su partida a la casa del Padre. Así vivió 86 años, marcados profundamente por la gracia divina. Así se le recuerda en Madrid, Huelva y Valencia, con su pasión por el sacerdocio y por la vida consagrada: un gran maestro de la vida espiritual, que ha marcado a varias generaciones entre nosotros, y al que tanto debe la renovación espiritual del clero diocesano español.



D. José María aspiraba en todo a la santidad, pero también vivió con frecuencia la lucha, sintiéndose necesitado de conversión, superado por las inmensas gracias recibidas en su bautismo, en su consagración sacerdotal y episcopal, en la oración diaria o la eucaristía; y, ¡cómo no! en el difícil gobierno del pastor, que es padre, pero que debe impulsar, corregir, dirigir, animar y ser rechazado. En su larga enfermedad se superaba con un amor henchido a la Virgen y al Señor en el Sacramento del Altar. «Jesús –decía él– mi Hermano, mi Amigo, mi alter ego». «Quiero morir de Dios». ¿Qué quería decir? Algo así como no poder amar más, romper nuestros límites humanos para gozar de su comunión, ser todo suyo.

Pedimos a Dios que avance con presteza su causa, para que toda la Iglesia pueda venerarle como santo y gozar de su intercesión y su ejemplo, y para que llegue mejor al mundo la mirada compasiva del Buen Pastor que revela la ternura y la compasión de Dios.

Mons, Rafael Zornoza

II

2016 N º a

Del Venerable José María García Lahiguera

EL ARZOBISCO DE VALUNCIA

Valencia 26-1x-74

Tengo mucha fe de los niños

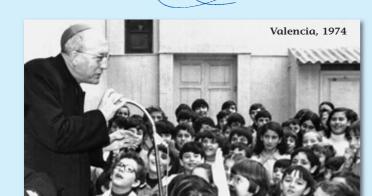
en las oraciones Jenna Lilla Hermandes

Amadisima mina: He recitido ficarte y como me dires que te contesto lo bajo a vuelto invorces

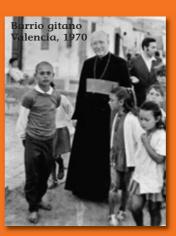
Le agradeze manto me dicas y te supries que me aguas con tus oraciones dos Obispos tenomos met chas problemas y necentamos que prishan por noso-From to tengo mucho le en las oraciones de los minos. For eso confis en tus oriones, mi buena gema. Persona lo mal que va escrita esta carta.

Elevo mas de siete meses enformo y este es la primera que escribo de mi premo y tetra dende el mes de fetrero en que un enfermo. Las otras cartas hun sido a máquina

Tracida vivia, que seas sicorpore muy bue-Para ti tus papis y hermaniko si los tienes une benodición muy grande del Hiszon amigo se los



Si el mayor don que Dios concedió al mundo fue su Hijo, que es Dios, y es la santidad por esencia, pregunto yo: ¿No será —después de este— el mejor don que el Señor concede al mundo. darle santos? El santo es la obra más exquisita de ese amor divino, es la joya de la humanidad. Y así, tras el don precioso y singular de su Hijo, los santos van engarzando el rosario de los dones de Dios al mundo, encabezados por la Santísima Virgen María.





El mejor don son los santos

Reconocer que somos pecadores, y no olvidarlo nunca. Que no son santos los que nunca caveron, sino los que siempre se levantaron. El desaliento ante las caídas, entre otras muchas cosas, en el fondo es amor propio. ;Y quién sabe si precisamente la medicina mejor contra esa enfermedad del amor propio son las caídas? A partir de esta realidad, el Señor determinó hacer la Redención. No determinó la aniquilación como castigo al pecado de la

humanidad, ¡no!, todo lo contrario: siempre el amor del

¿Qué es el hijo pródigo? ¿Qué es la oveja perdida? ¿Qué es el buen pastor? És de fe: Dios quiere que todos se salven. Todos somos pecadores, todos quedamos redimidos. Nuestra conver-

sión debe ser una vuelta al amor. No olvidar el gran mandamiento: "Amarás a Dios", que amor con amor se paga. Debemos fomentar esos sentimientos de cnversión, de dolor de los pecados, siempre pedir perdón... pero siempre, siempre, amar. Amor que llora el pecado; amor que confía en el perdón; amor que, en fin de cuentas, santifica.

(Retiros, 1970)



Gracias comunicadas

 Escribo estas letras para contar cómo mi amiga Laura ha obtenido plaza de maestra en una escuela pública. Laura nació un 14 de julio, fecha del fallecimiento de D. José María; viendo la coincidencia de fechas y teniéndole mucha devoción desde que le conozco, la encomendé a su intercesión para que sacara la oposición, y la sacó. Desde aquí doy gracias a Dios y a D. José María por su mediación en este hecho.

Pilar, Alcalá de Henares



• Hace tiempo les escribí solicitando tuvieran a bien enviarme una estampa y reliquia del venerable José María García Lahiguera y solicitándoles oración por su intercesión por mi madre. A ella le habían detectado unos pólipos cancerígenos en sus intestinos. A los pocos días de eso, recibí su carta con la estampa y la reliquia. Ese mismo día comenzamos una novena pidiendo por la salud de mi madre. Después de la oración, ella siempre ponía la reliquia del venerable a la altura de la lesión. Al finalizar la novena, volvimos a hacer el control y gracias a Dios los pólipos no volvieron a aparecer. Hace poco fuimos nuevamente a control con el médico, jy todo sique bien! Quiero agradecérselo mucho.

A. Matos, La Pampa, R. Argentina

• Doy gracias al Padre D. José M^α, porque por su intercesión no tuvieron que intervenirme para quitarme un bulto detrás de la oreja. Cuando me iban a preparar para la operación, vieron que ya no lo tenía, y habían pasado sólo 15 días. ¡¡Gracias, Padre!!

Mª A. Gª Tenorio. La Puebla de Montalbán. Toledo